LITORALPRESS

Fecha: 21-06-2025
Medio: La Estrella de Antofagasta
Supl. : La Estrella de Antofagasta
Tipo: Noticia general
Título: A 113 años de su muerte: el sacrificio del Dr. Marcos Macuada

Pág. : 7
Cm2: 693,6
VPE: $ 574.321

Tiraje: 6.200
Lectoría: 28.739
Favorabilidad: No Definida

FOTOS: PATRICIO VEGA/ARCHIVO.

SOLO 24 AÑOS TENÍA MARCOS MACUADA CUANDO FALLECIÓ INTENTANDO MITIGAR LA PROPAGACIÓN DE LA FIEBRE AMARILLA EN TOCOPILLA, HOY, EL PRINCIPAL HOSPITAL DE ESE PUERTO LLEVA SU NOMBRE.

A 113 años de su muerte: el sacrificio del Dr. Marcos Macuada

El 21 de junio de 1912 falleció este estudiante de medicina intentando mitigar la propagación de la fiebre amarilla en el puerto de Tocopilla.

Cristian Castro Orozco
La Estrella

Para la mayoría de los tocopillanos y ovallinos, el nombre de Marcos Macuada no les es indiferente. En efecto, así están bautizados el principal hospital del puerto salitrero, y también uno de los Centros de Salud Familiar (Cesfam) de la comuna del Norte Chico.

Y es que Marcos Macuada Ogalde fue un joven que nació en Ovalle y terminó precozmente su vida un día como hoy en Tocopilla, pero de una manera heroica.

Estudiante de medicina de la Universidad de Chile cuando cursaba su cuarto año de carrera, una peste se comenzó a propagar por el norte, lo que hizo que las autoridades hiciesen un llamado de emergencia al mundo médico.

FIEBRE AMARILLA

Según publicó el medio de historia pampina DonCaliche.com, en el verano de 1912, un barco proveniente de Guayaquil recaló en las costas de Tocopilla, bajando a tierra a uno de sus tripulantes que venía infectado con una extraña enfermedad.

El tripulante fue picado por un mosquito tropical que le inoculó el virus de la fiebre amarilla. Así, comenzó a propagarse la peste por todo el puerto.

Pronto comenzaron a aumentar las muertes con el paso de las semanas. La pandemia se agudizó entre el 13 y el 16 de abril de ese año, contabilizándose solo en aquel lapso 33 defunciones.

El Gobierno, presidido por Ramón Barros Luco, declaró a Tocopilla una "ciudad infectada" y envió al prestigioso médico cirujano Pedro Lautaro Ferrer para detener la plaga. Este reclutó a un grupo de jóvenes médicos para que le ayudasen, entre ellos Marcos Macuada.

SEPULTURA DEL DR. MACUADA EN EL CEMENTERIO DE OVALLE.

MEDIDAS

Ferrer y su equipo hicieron lo imposible para erradicar al vector que propagaba la fiebre, a la vez de atender a los enfermos y buscar métodos que permitieron que quienes les cuidaran no se contagiaran.

> "Su legado vive en cada pasillo de este hospital, en la entrega diaria de nuestros funcionarios".
>
> Juana Sepúlveda, directora del hospital Marcos Macuada.

Entre sus medidas estuvo que las autoridades prohibieran las reuniones, cerrar cantinas y cocinerías después de las 19:00 horas, mantener las calles pulcras y se prohibía tener ranchos a menos de 50 metros de las viviendas.

MUERTE DEL DOCTOR

Todos estos decretos comenzaron a dar resultados, tanto así que para el 21 de mayo de 1912 y en adelante, no se contabilizaban más de dos muertos al día. No obstante, el destino fue caprichoso.

El dr. Marcos Macuada, mientras fiscalizaba el cumplimiento de las medidas sanitarias a inicios de junio de ese año fue picado por el mosquito.

Juan Collao Cerda explica en Historia de Tocopilla que "Macuada cayó en plena labor (...) Pese a las constantes atenciones que se le prodigaron, sucumbió después de una larga agonía". El joven falleció el 21 de junio de 1912. Tenía 24 años.

Después de su deceso, fallecieron las últimas siete víctimas por la fiebre amarilla.

LEGADO

Sobre esta entrega, para la directora (s) del hospital que lleva su nombre en Tocopilla, Juana Sepúlveda Villalobos "como directora del hospital, pero también como mujer, servidora pública y parte de esta comunidad, no puedo dejar de conmoverme al pensar en lo que significó su entrega. Su historia nos recuerda que el ejercicio de la medicina y del servicio público va mucho más allá de lo técnico. Es, sobre todo, un acto de amor y humanidad.

También, la directora Sepúlveda Villalobos agregó que "hoy, su legado vive en cada pasillo de este hospital, en la entrega diaria de nuestros funcionarios en el respeto por la vida y en el compromiso con los más vulnerables. Honrar a Marcos no es solo recordarlo cada año, es actuar cada día con la ética, compasión y entrega que él nos enseñó".